

365 TESTIMONIOS DE HOSPITALIDAD



Colaboradora

Alemania

KIRSTEN OBERHOFF

Para mí hospitalidad es...

Siendo una mujer cuya profesión es trabajar con la cámara o con el aparato fotográfico a cuestas, observar a los demás se ha vuelto para mí una costumbre...y en ciertos casos, es también un oasis de protección. Si veo a otras personas, soy yo quien plantea las preguntas y que describe como testigo la actividad de la Orden de San Juan de Dios. A menudo la granada ya te da hambre: para tener una información mayor y sobre todo una nutrición espiritual. Los jóvenes hermanos, a veces logran servírtela de forma más apetitosa durante las jornadas de la puerta abierta. Es importante ofrecer nuestro mensaje para que nos abra el apetito.

En algunos casos logramos que viva San Juan de Dios como figura. Detrás de las palabras, de repente, va incorporándose su idea, su obra, su vida. Entonces, a menudo, las palabras ya no sirven.

Ya es la segunda vez que mi oficina se encuentra en las cercanías de la división de servicios paliativos. Cuando veo a los pacientes de esta división, que tiene lugar de forma espontánea, estoy ahí como persona, no como periodista: un saludo atisbado, algunas veces un chiste con algunos enfermos que buscan el sol en la terraza...y una sonrisa para despedirme.